

**La Evangelización
necesita de tu cooperación**

**14
Diciembre**



Como cada año,
nuestra Diócesis pide a
todos los bautizados su
oración, compromiso y
aportación económica
para cumplir su
misión pastoral.

**La evangelización es tarea de todos y necesita
recursos humanos y materiales.**



Puedes entregar tu Diezmo
en la Notaría Parroquial o a los
sacerdotes de tu parroquia

o depositarlo en la cuenta
BBVA BANCOMER

Diócesis de Ciudad Guzmán
A.R. Número de cuenta
0146806864

**Con nuestro Diezmo
colaboramos y apoyamos a:**



Cubrir los gastos de evangelización
de los equipos de pastoral.



Atender a personas enfermas, ancianas
y necesitadas de las comunidades.



Continuar la pensión y atención
a los sacerdotes enfermos y ancianos.



Sostentar los gastos de la formación
especializada de algunos sacerdotes.



Conservar y dar mantenimiento
a los inmuebles de la Diócesis.

**Sé generoso y solidario aportando
un poco de lo que Dios te da.**

La Semilla de la palabra



**HOJA
DOMINICAL**

3^{er} Domingo de Adviento

Llamados a ser testigos de la luz

Hemos llegado al tercer domingo de Adviento y la exigencia es la misma: "Estén despiertos, preparen el camino el camino del Señor" con el compromiso de vivir como testigos de la luz de Jesús a ejemplo de Juan el Bautista.



Ante las expectativas de la venida del Mesías, la respuesta de Juan el Bautista a los enviados, que exigían su credencial de identidad, les aclara que él no es el Mesías, no es Elías, ni siquiera el profeta que estaban esperando, sino la voz que grita en el desierto.

Juan el Bautista no es un político con poder ni tiene un título religioso. No habla desde el templo, sino en el desierto, lugar del silencio donde se escucha la voz de Dios y se vive con lo mínimo necesario.

Juan el Bautista como enviado de Dios asume su misión de ser "testigo de la luz" con su manera de vivir y de creer. No condena, sino que contagia la confianza en Dios, siembra esperanza y prepara el camino al Señor. Bautiza con agua como signo que exige la conversión, el cambio en la manera de vivir.

Juan el Bautista abre el camino a Jesús y nos anima a ser testigos de la luz de Jesús en medio del desierto de nuestra vida cada vez más superficial encandilada por las luces del bienestar. A sumergirnos en una vida diferente donde Jesús sea la luz que irradiemos con nuestra manera de vivir y la voz que invite y aliente nuestra fe y esperanza.

Salmo Responsorial
(Salmo 145)

R/. Ven, Señor a salvarnos

El Señor siempre es fiel
a su palabra,
y es quien hace justicia
al oprimido;
él proporciona pan
a los hambrientos
y libera al cautivo. R/.

Abre el Señor
los ojos de los ciegos
y alivia al agobiado.
Ama el Señor al hombre
justo y toma al forastero
a su cuidado. R/.

A la viuda y al huérano
sustenta y trastorna
los planes del inicuo.
Reina el Señor eternamente,
reina tu Dios, oh Sión,
reina por siglos. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Isaías 61, 1)

R/. Aleluya, Aleluya

El Espíritu del Señor
está sobre mí.

Me ha enviado para anunciar
la buena nueva a los pobres.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(35, 1-6. 10)

Esto dice el Señor: “Regocíjate, yermo sediento.

Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: ‘¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarnos’.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo, y la lengua del mudo cantará.

Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**



De la carta del apóstol Santiago

(5, 7-10)

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempranas y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca.

No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo

(11, 2-11)

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: “¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?”.

Jesús les respondió: “Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí”.

Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: “¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una

caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: *He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino.* Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**